

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

- 4.º *Los componentes sintácticos de la oración.* El análisis de la oración en *suppositum* y *appositum* supone una evidente proximidad a la Gramática de los Constituyentes Inmediatos.
- 5.º *Principios para una oración aceptable.* En concreto, las nociones de *congruitas* y *perfectio* en la determinación de la oración bien construida son paralelas, respectivamente, a las de "gramaticalidad" y "aceptabilidad" de la G.G.T.

Con relación a la presentación de la edición, bastará con decir que J. Pinborg la completa con una introducción y notas críticas, incluyendo, por primera vez, tres *Sophismata* más, desconocidos para la *editio prima* de G. Wallerand de 1913.

Bonifacio RODRÍGUEZ DÍEZ

DÍAZ Y DÍAZ, MANUEL C.

Liber de Ordine Creaturarum. Un anónimo irlandés del siglo VII

Estudio y edición crítica.

Monografías de la Universidad de Santiago de Compostela X,
Santiago de Compostela, 1972, 240 págs.

Aunque el estudio y edición crítica del "Liber de Ordine Creaturarum" (DOC) es ya de hace seis años largos (1972), que sepamos, no existe en nuestro país, al menos en revistas de filología clásica, ningún comentario crítico al respecto. Si en Francia, donde lo ha hecho Fontaine en REAug XIX (1973), pág. 170, cf. "L'Année Filologique". Aparte de que la citada revista no abunda en nuestro país, si, a pesar de la distancia en el tiempo, nos hemos decidido a hacer una reseña de DOC, se debe a nuestro deseo de hacer justicia a una obra por diversas razones muy importante en el ámbito del latín medieval. Por lo demás, nuestro comentario atenderá esencialmente a lo filológico-histórico.

El profesor Díaz y Díaz divide el libro en tres grandes capítulos: I. Introducción; II. Edición crítica y traducción. III. Índices.

La *introducción* consta de las siguientes partes: a) El problema de autoría y de época y origen. b) El tratado. c) Tradición del texto. d) Ediciones.

Respecto a la primera parte, el profesor Díaz y Díaz, después de pasar revista a las teorías defensoras y detractoras de autoría isidoriana existentes desde el s. XVII al s. XX, concluye que DOC no es obra de Isidoro de Sevilla por diversas razones: argumentos *ex silentio*, tradición anónima de DOC en una primera etapa de la transmisión textual frente a la atribución a Isidoro de Sevilla sólo a partir de la segunda mitad o fines del s. VIII, dependencia literal y doctrinal respecto a Augustinus Hibernicus. Sobre la fecha, se concluye que ha de ser posterior a la obra de Augustinus Hi-

bernicus (655) y al Concilio XI de Toledo (675), pero anterior al 700, fecha óptima de la actividad literaria de Defensor de Ligugé, primer escritor en el que aparece una cita de DOC. En cuanto a la patria, el origen irlandés de la tradición textual parece claro. Y en cuanto al autor, de nombre desconocido, es de suponer por el contexto que se trata de un maestro residente en un gran monasterio, cuyas enseñanzas le crearon con sus enemigos problemas que él intenta acallar con sus exposiciones en DOC. Todas estas conclusiones están expuestas con una rigurosidad tal de argumentos, que, aunque tal vez algunas de ellas no sean definitivas en sus pormenores, invitan a pensar que de aquí en adelante poco más se podrá añadir a lo expuesto.

En el estudio del tratado se hace referencia a la estructura, a las fuentes y a las "capitulaciones". La estructura nos pone en contacto con el plan de DOC, que en esencia trata sobre Dios como creador y sobre la creación (creaturas espirituales y creaturas corporales). En cuanto a las fuentes, que DOC no usa en abundancia por lo que respecta a autores ni a obras utilizadas, aparte de que el procedimiento rara vez es el de la cita textual excepto en el caso de la Biblia, son de dos tipos: literarias y bíblicas. En cuanto a las "capitulaciones", se concluye fundadamente que la separación en capítulos es obra del autor, pero que los títulos plantean problemas que difieren de unos códices a otros.

El estudio de la tradición del texto comienza con una descripción sucinta de los manuscritos de la obra, nada menos que 26. Sigue la agrupación de manuscritos por familias: los subarquetipos son dos, de los que el segundo comprende tres subgrupos. A mayor abundamiento, el profesor Díaz y Díaz ha logrado un perfecto y completo esquema de las interrelaciones de manuscritos (pág. 67). Esta parte de la tradición del texto finaliza con su historia: aunque no sea posible averiguar el punto de partida de DOC, al profesor Díaz y Díaz le parece probable que el autor escribe desde un monasterio irlandés, desde donde DOC se extendió por toda Europa gracias a la misión irlandesa, a la misión anglosajona y a los ambientes cistercienses.

En cuanto a las ediciones, no son muchas, y además se nos hace ver que parciales y no siempre continuadoras de los códices más antiguos: la edición princeps de Lucas D'Archery (1655, París); la de Pérez Bayer en 1788; y en 1797 la de Arévalo, que es quien por primera vez divide los capítulos en párrafos. Esta última fue reimpresa para la "Patrologie latine" de Migne, lo que explica que sea la única con la que hasta ahora se ha operado. La edición del profesor Díaz y Díaz usa toda la tradición manuscrita, aparte de que las fuentes también juegan su papel en la fijación del texto. Si además se tiene en cuenta que se basa fundamentalmente en los códices más próximos al original, la conclusión sólo puede ser que nos encontramos ante la mejor edición de DOC hasta el presente, difícil de mejorar.

La *edición crítica*, realizada según los más modernos sistemas, incluye un amplísimo aparato crítico, observable ya desde el momento mismo de la aparición del título de la obra. En su amplitud el profesor Díaz y Díaz hace un distinguo de gran utilidad para los futuros estudiosos de DOC y de su época circundante: incluye un aparato crítico textual y, aparte, cita las distintas fuentes del contenido. Más no se puede pedir. En la división de los capítulos en párrafos el profesor Díaz y Díaz sigue a Arévalo. Y en cuanto a la traducción, que va al lado, incluye a pie de página una gran cantidad de notas.

Los *índices* son varios, y su simple relación muestra hasta qué punto la presente edición de DOC es completa: 1) Índice de escritores; 2) Índice de manuscritos; 3) In-

dice de grafías de los códices antiguos; 4) Índice gramatical; 5) Índice de palabras selectas; 6) Índice de nombres y cosas. Los estudiosos de las distintas parcelas de investigación encontrarán aquí el índice adecuado a sus pretensiones.

Por todo ello, quienes en el futuro traten algún tema relacionado con el latín medieval irlandés, con el pensamiento de la época o con sus fuentes, en modo alguno podrán desconocer la presente obra del profesor Díaz y Díaz.

Maurilio PÉREZ GONZÁLEZ

LORENZO LÓPEZ TRIGAL

La red urbana de León. Análisis de Geografía Regional

Colegio Universitario de León, 1979. 341 págs.
(32 mapas, 45 cuadros y figuras)

La aparición de este trabajo nos aconseja dedicarle unas líneas de presentación, por el doble interés que ofrece como trabajo de investigación científica meritorio y por el valor que pueda tener en la práctica, para su utilización por los futuros planificadores del desarrollo de León.

En el primer aspecto, este trabajo está en la línea de investigación geográfica que ya en 1933 Walter Christaller desarrolló sobre la red urbana del sur de Alemania, y que ha marcado en gran medida las pautas de investigación de la geografía actual que se ha dado en llamar nueva geografía anglosajona, principalmente. En nuestra geografía, si bien hace ya tiempo, algunos geógrafos, Estébanez, Capel, etc., han trabajado este tema, todavía resulta un campo de estudio nuevo y en ocasiones incomprendido. La base del trabajo de López Trigal es la encuesta realizada a nivel de los 299 ayuntamientos de la provincia de León y de las áreas de provincias limítrofes atraídas por lugares centrales de la provincia. Los datos pasados por ordenador permitieron establecer la jerarquía urbana y las áreas de influencia dentro del ámbito de estudio, así como el escalonamiento bastante regular, sobre todo en los niveles básicos de los lugares centrales. En este sentido los resultados son bastante similares a los de estudios realizados por geógrafos franceses o por el portugués Jorge Gaspar sobre el área de influencia de Évora. Así pues, este trabajo es un paso más en favor de la utilización de modelos en Geografía.

Desde el punto de vista práctico, este trabajo es una importante contribución en el intento de llegar al más amplio conocimiento de la provincia, que permita a los planificadores de su futuro desarrollo, hacerlo de la manera más armónica posible. Estos trabajos es de desear que no queden reducidos exclusivamente al ámbito universitario, y su publicación y difusión constituyen, sin duda, una manera más de integrar a la Universidad elitista, que hemos heredado, en la realidad social española. Ésta es la pretensión de un número cada vez mayor de geógrafos españoles.